

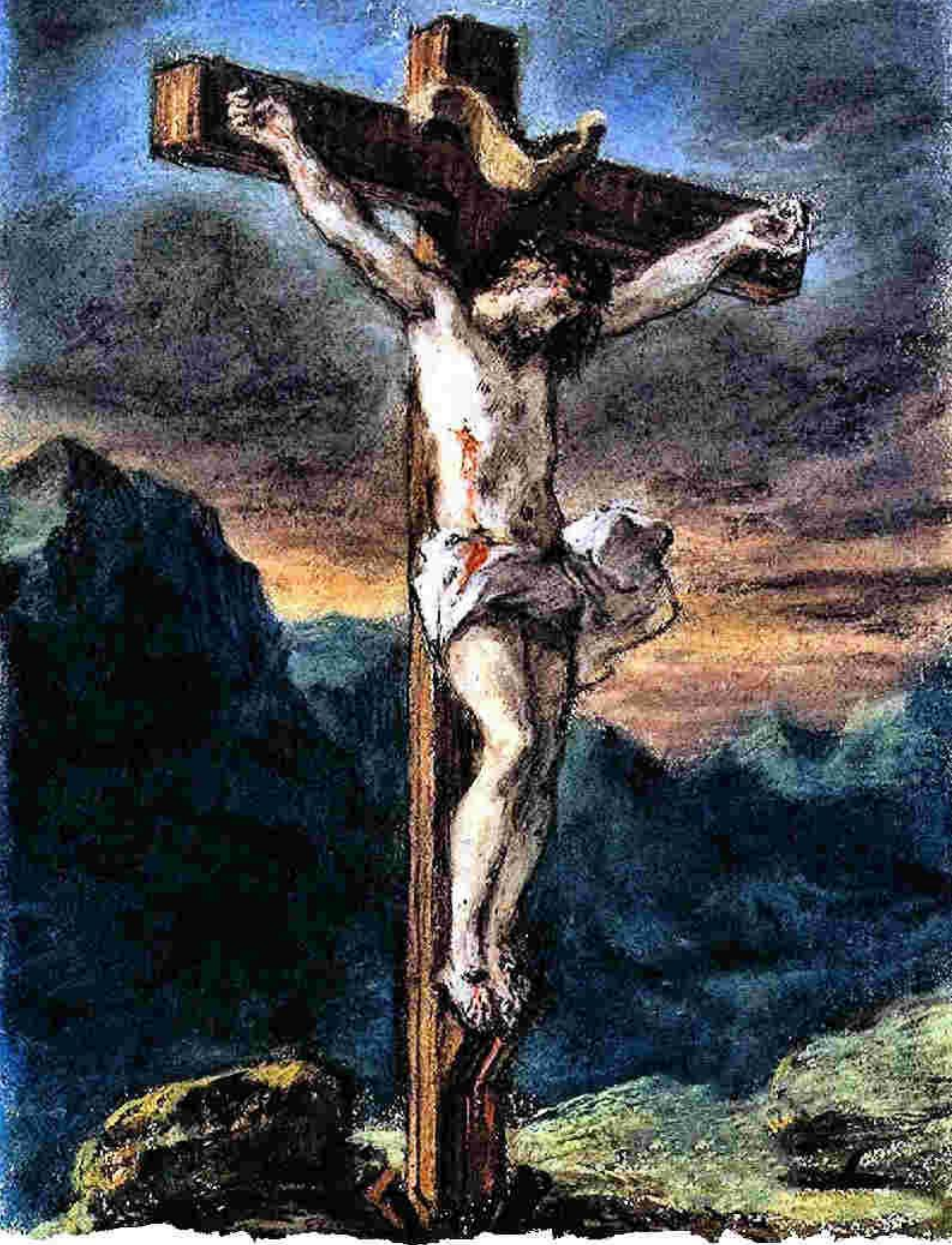
**Te daré gracias  
ante los pueblos,  
Señor.**

*-Sa 56-*



***Viernes V***  
***Pascua***





***LA MEDIDA  
DEL AMOR  
ES LA CRUZ.***

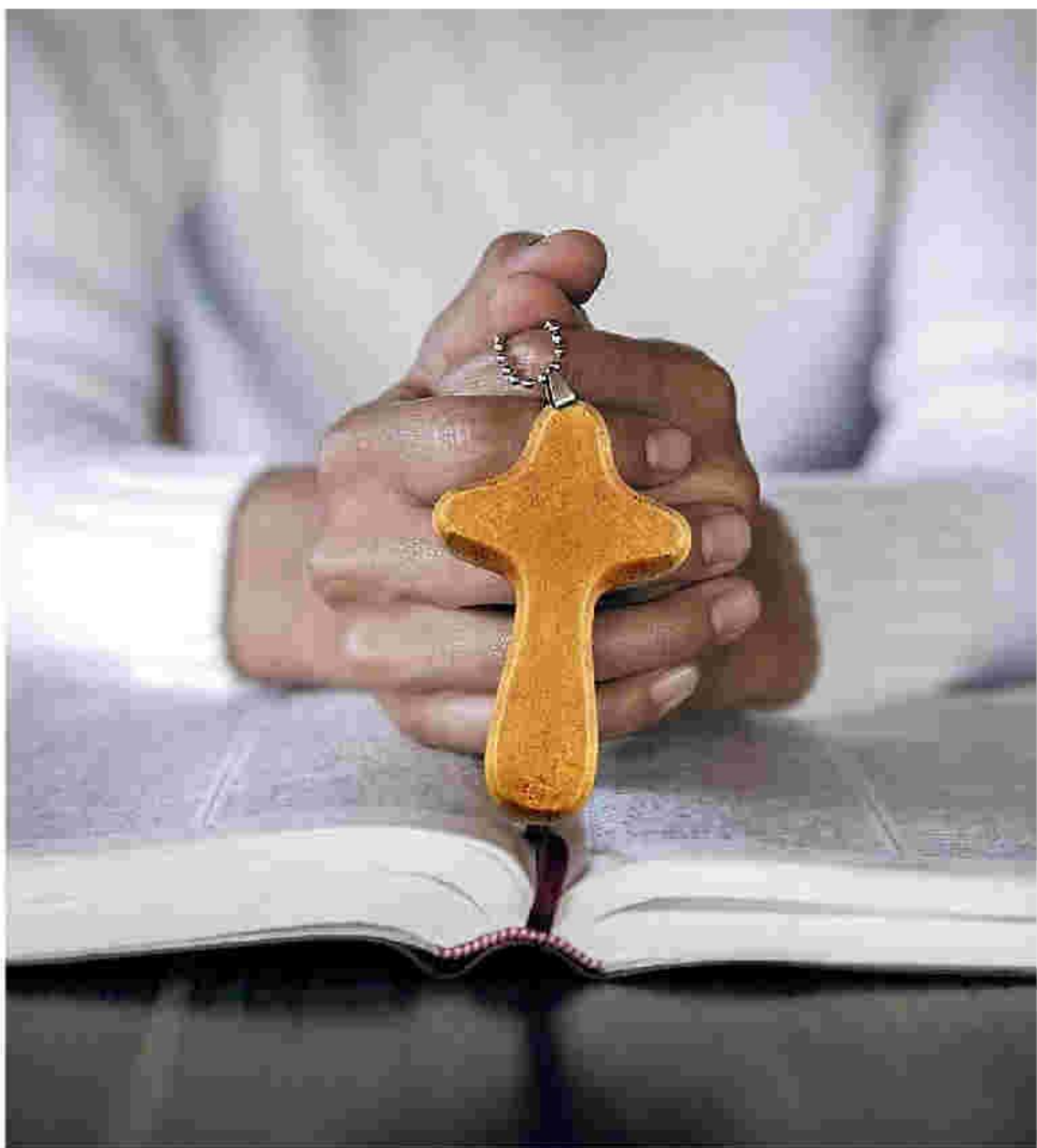




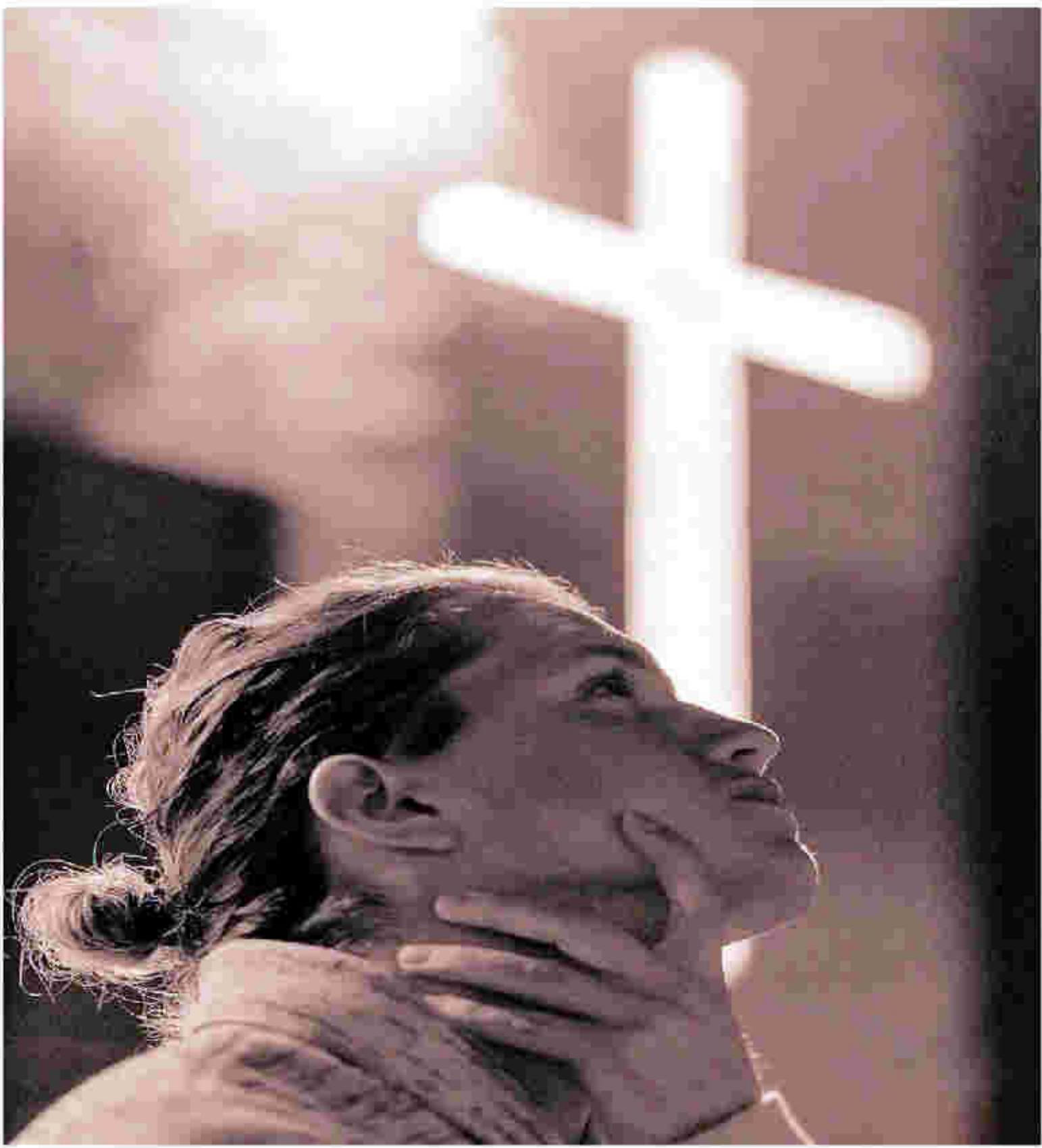
**Juan 15,12-17**

**“Éste es mi  
mandamiento:  
que os améis unos  
a otros como yo  
os he amado.”**





Cristo Jesús, que no quiere que su estilo de amar se pierda entre los suyos, pues si un día lo olvidan nadie los podrá reconocer como sus discípulos, nos ha enseñado el amor y nos ha ordenado amar. En ese orden: aprender qué es amar y vivir en el amor. El amor cristiano tiene una característica muy particular: ha de ser como el de Cristo. Para Cristo, la medida del amor es “dar la vida”. La medida es alta y su mandato exigente.



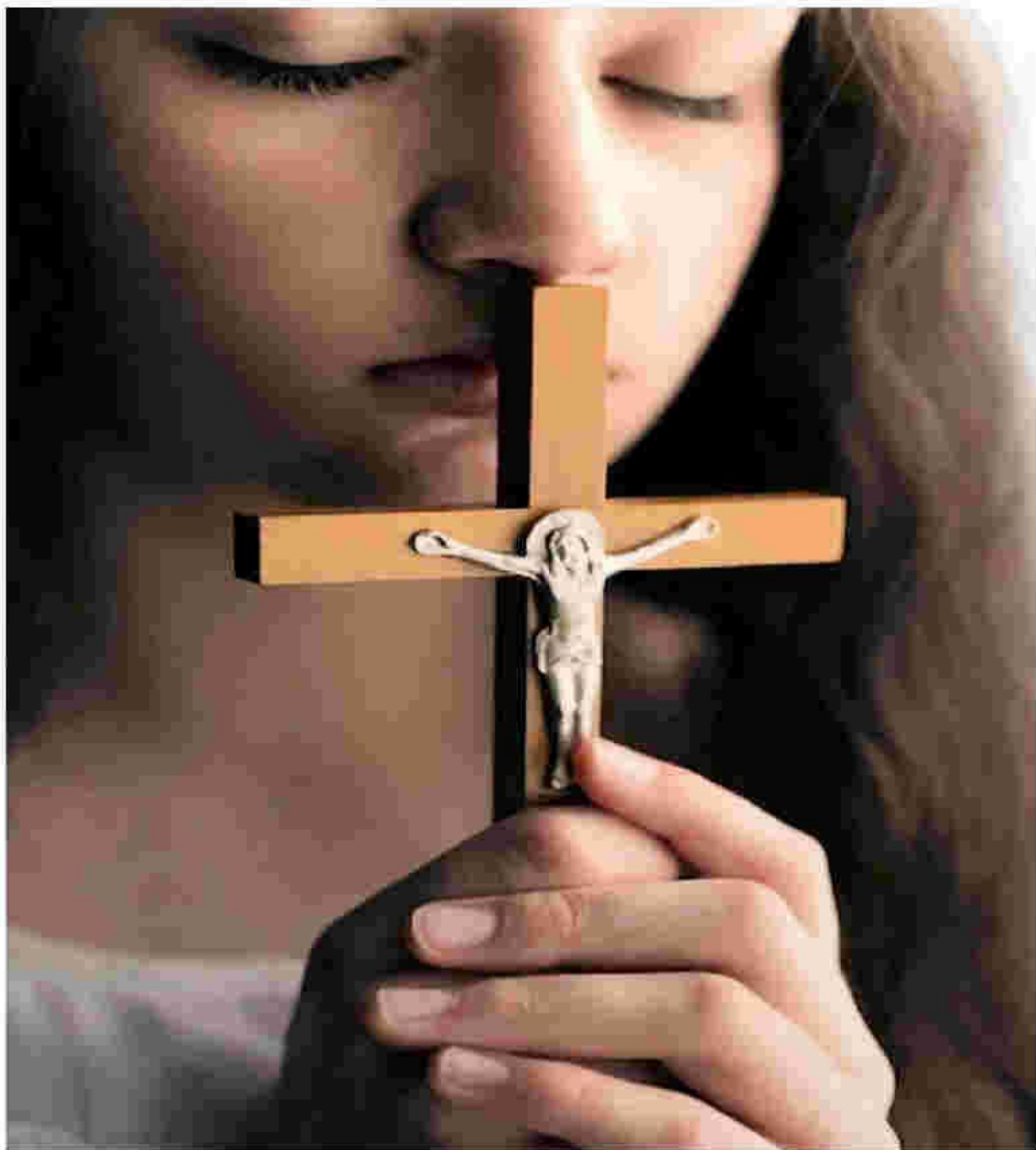
En el cristianismo, el amor concreto y sacrificado del que se entrega a los demás, no es un consejo sino un precepto, un mandato. ¿Pero se puede obligar a amar? Jesús no obliga a nadie a ser cristiano, pero en el momento en que uno opta por serlo, ya no es libre para el amor, porque en el momento en que dejo de amar dejo de ser cristiano: "El que no ama está muerto" (1Jn 3,14) Y el Dios de Jesús no es Dios de muertos sino de vivos.





*"Como yo os he amado"* es el aspecto que más nos cuesta imitar de Jesús: amar saliendo de nosotros mismos, y no de palabra, sino de obra, con la comprensión, con la ayuda oportuna, con la palabra amable, con la tolerancia, con la donación gratuita de nosotros mismos. El Cristo a quien comemos en la Eucaristía es el "Cuerpo-entregado-por", la "Sangre-derramada-por". El amor a los demás es consustancial con el sacramento que celebramos y recibimos.





“El amor que tiene por motivo a Cristo es firme, inquebrantable e indestructible. Nada, ni las calumnias, ni los peligros, ni la muerte, ni cosa semejante será capaz de arrancarlo del alma. Quien así ama, aun cuando tenga que sufrir cuanto se quiera, no dejará nunca de amar si mira el motivo por el que ama. El que ama por ser amado terminará con su amor apenas sufra algo desagradable, pero quien está unido a Cristo jamás se apartará de ese amor” *(San Juan Crisóstomo).*

A close-up photograph of two hands reaching towards each other, palms facing each other, with fingers slightly spread. The hands are positioned vertically, with one hand at the top and the other at the bottom. The background is a soft, out-of-focus mix of green and blue. The text is overlaid on the image in a yellow, serif font.

No podemos decir  
"amén" a Cristo...

si no estamos  
dispuestos a decir  
"amén" al hermano.